

L'Altafulla de 1920 i Sant Antoni a la premsa

“En Altafulla. Unas fiestas centenarias”

Reproducció de *El Correo Catalán*
17 de Septiembre de 1920. Página 2^a.

Esta simpática población de la hermosa costa mediterránea tarraconense ha estado en los pasados días 10, 11 y 12 del actual de grandes fiestas religiosas y populares. Y el pueblo de Altafulla y su distinguida colonia veraniega ardieron en entusiasmo al dedicarlas a su Copatrono San Antonio de Padua, con motivo del primer centenario de su Cuadro prodigioso venerado en una cercana ermita.

Hagamos un poco de historia sobre tan respetable Tradición. El cuadro de grandes proporciones, en el que aparecen orando el gran Taumaturgo, data de 1700¹; fue pintado para el altar de dicha ermita, y era de escaso mérito. En plena invasión francesa, las tropas napoleónicas profanaron dicho templo y llevaron el cuadro a la playa donde sus caballos lo pisotearon.

Pasada la ola invasora, los vecinos de Altafulla recogieron el destrozado cuadro y lo reintegraron a su ermita. Una piadosa mujer de Can Jaudet, que tenía a sus cuatro hermanas gravemente enfermas, hizo voto de restaurarlo, si sanaban éstas por intercesión de San Antonio. Así fue en efecto, y ella cumplió su promesa. Zurcido y repintado en Tarragona, pues el pueblo en masa se opuso a sustituirlo como el pintor prefería, fue reintegrado solemnemente a su ermita, en donde en 1920 se lo bajó procesionalmente en rogativas, pues Altafulla estaba por la peste. En pocos días habíanse registrado hasta 120 defunciones. Apenas el cuadro de San Antonio entró en la población, el 11 de septiembre, cesó la mortandad, sanaron repentinamente multitud de enfermos, y muchos testigos presenciales aseguraron haber visto una negra nube que se levantó de la población y se desvaneció en el espacio al paso del Cuadro de San Antonio. Y se han multiplicado los prodigios ante la efigie del Santo Taumaturgo.

De aquí la devoción acendrada que le profesan los hijos de Altafulla; la fiesta que cada año le dedican en su ermita, y las de carácter centenario con que le han obsequiado este año.

El cuadro fue bajado procesionalmente a la hermosa iglesia parroquial y puesto en su altar mayor, bajo dosel regio y deslumbrante de luces y flores. Aparecía brillantísimo el templo. Organizóse un solemne Triduo, que comenzó el pasado viernes y terminó el domingo por la tarde con la gran procesión de regreso al Santuario-ermita. Predicaron el

¹ Data no exacta, doncs l'església es beneeix al 1717.

viernes por la noche y el sábado en el solemnísimO Oficio el reverendo doctor Lisbona; y el domingo el Rvdo. Don José Planas, ambos de Barcelona y en lengua catalana.

La fiesta principal fue la del día 11, en que ofició el celoso párroco doctor José Lombart, asistido de Párrocos vecinos y sacerdotes hijos de Altafulla que acudieron en número de más de 25. Asistió el Ayuntamiento en pleno, que presidió su digno alcalde don Manuel Ferreres, y juez municipal en funciones don Jaime Sedó, ocupando la Corporación bancos de distinción en el presbiterio, También vimos allí al ilustre prócer, generosísimo protector y distinguido correligionario Excmo. señor Marqués de Tamarit, que allí tiene su hermoso Castillo y pasa sus cuatro meses de veraneo: a quien acompañaban su ilustre esposa y bellísima hija, ejemplarísimas a la admiración de Altafulla; al pródigo y acaudalado industrial y buen católico don Pablo Gegur, con su distinguida familia, donadores del rico monumento para la iglesia; familias de Miró, Macaya, Martí, Vilá, Rigalt, Puigmartí, Pijoan, Pladellorens, Montagut, Sanmiquel, Palou, Blanch, Miracle, Elías y otras que sentimos no recordar, todas las que con sus donativos y los del pueblo han contribuido al esplendor de tales fiestas.

También estrenabanse en dicha solemnidad ornamentos y ajuares de altar, ofrenda de las ilustres señoras y señoritas marquesa de Tamarit, Antonia de Miró, Maria Salazar, Mercedes Ruiz, Lucia Pijoan y Antonia Casals de Male. El celoso párroco doctor Llobart había restaurado también el rico y antiguo terno² color blanco que se empleó en los divinos Oficios. Todo brillaba cual hermosa manifestación de fe de Altafulla y sus moradores, como glosó en su sermón el doctor Lisbona.

El templo con sus tribunas aparecía completamente lleno. La Capilla de música de la Catedral de Tarragona cantó admirablemente la gran Misa “In honorem Immaculae Conceptionis B. M.V.” del malogrado maestro Goicoechea, presbítero. Dirigióla el profesor señor Roig.

Al salir y entrar del templo, el magnífico Ayuntamiento fue acompañado por una “colla” de clásicos enanos y banda de música.

Hubo dianas por ésta; casi todas las calles adornadas por el pueblo, cucañas, ramillete de fuegos artificiales por el pirotécnico señor Espinós, de Reus, y multitud de festejos populares que hicieron vivir horas de ejemplar confraternidad a las distinguidas familias veraneantes con todo el pueblo de Altafulla.

Lo más sobresaliente de estas fiestas fueron: la bendición e inauguración de la nueva plaza y rico monumento de piedra a San Antonio, recuerdo del primer centenario, ante la señorial morada de los Excmos. Marqueses de Tamarit, que tanto han secundado la iniciativa y trabajos de los antedichos Párroco, Alcalde y Juez, que formaron la Comisión organizadora; la procesión del día 11 por la tarde, que recorrió todas las calles de la población, luciendo colgaduras y adornos; y la de regreso al Santuario celebrada la tarde del domingo. Los Oficios de este día revistieron igual solemnidad, y se cantó por la citada Capilla de Tarragona la Misa de “Foschini” con sermón por el Rdo. Planas.

En la inauguración del monumento antedicho ofició el doctor Llobart, que lo bendijo, y asistieron el Ayuntamiento, personalidades todas mencionadas y inmenso público; can-

² Els vestiments del mossèn (casulla), diaca (dalmàtica) i subdiaca (tunicella).

tando dicha Capilla con la banda de música “La Caridad” de Rossinui. Hubo aplausos y ovaciones.

La palabra apostólica del ejemplar y querido párroco doctor Llompart , que dirigió desde la ermita a sus feligreses al terminar la procesión del domingo y el solemne Oficio de “Requiem” celebrado el lunes por los feligreses difuntos, pusieron remate conmovedor a estas fiestas, de las que Altafulla guardará imperecedero recuerdo. Felicitamos cordialmente a sus organizadores y cooperadores entusiastas, así como a los hijos todos y autoridades de la simpática población de la costa tarraconense.